

EDITH NEGRÍN, ed., *Nocturno en que todo se oye. José Revueltas ante la crítica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Era, 1999.

GLORIA HORTENSIA MONDRAGÓN GUZMÁN

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

LA ELABORACIÓN de un volumen que de alguna manera sintetice lo que ha sido la apreciación crítica en torno a un escritor, supone una doble tarea; primero, la de conocer y ordenar los trabajos críticos publicados y, en segundo lugar, la tarea de valorarlos, es decir, ejercer juicios sobre textos que ya son juicio.

Frente a esta tarea, resulta importante tener en mente la tesitura del producto al que finalmente accederá el lector, es decir, que la selección tendrá que equilibrarse entre los textos de corte adulatorio y aquéllos de franco denuedo, que en algún momento se hayan publicado alrededor de la obra del autor y, de esta manera, lograr un libro realmente pertinente que aporte una visión de conjunto sobre un corpus literario específico.

En el caso de una selección en torno a José Revueltas el trabajo es arduo porque se trata de un escritor polémico, reconocido y condenado desde su propio momento, y, precisamente por esto, resulta de un alto valor que ahora Edith Negrín se aboque a la tarea de sopesar y seleccionar la producción crítica que existe en torno a Revueltas.

*Nocturno en que todo se oye. José Revueltas ante la crítica*, resulta un libro altamente ilustrativo para el neófito y para el investigador consumado. Se trata de una antología que rebasa la idea de "mosaico" y, en lugar de esto, presenta una progresión crítica que va en una especie de *crecendo*, organizado en cinco grandes apartados; comienza con los textos que dicen quién es José Revueltas, agrupados bajo el título "Homenajes y semblanzas".

En esta primera parte, el lector menos informado se entera tanto de la ubicación temporal del autor, como de un buen número de vicisitudes que hubo en su vida. Sin embargo, este primer apartado no es un mero anecdótico; en él se hallan compilados textos de autores que de algún modo se han convertido en “la voz” de la cultura mexicana de la segunda mitad del siglo xx, como Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis. Ambos escritores son garantía de que encontraremos una autorizada revisión panorámica de José Revueltas. Además de estos dos críticos, también se presentan textos de Enrique González Rojo, Efraín Huerta, Héctor Manjarrez y Adolfo Castañón. De los dos primeros encontramos poemas dedicados a Revueltas, ubicados al inicio del libro, por lo que el lector se encuentra con una interesante y agradable apertura, a la que siguen los textos propiamente críticos fechados entre 1975 y 1976, lo cual significa que la autora de la selección se ha preocupado por ofrecer semblanzas “fidedignas” de escritores que conocieron al personaje y/o los eventos que lo rodearon. Se trata de fuentes indispensables para el investigador y altamente ilustrativas para el neófito.

Esta primera parte deja ver, entre muchos otros aspectos, a un escritor polémico, comprometido con la política a través de la palabra. Con este principio se hace necesario indagar más sobre el meollo del trabajo creativo de José Revueltas. Edith Negrín conduce al lector a un punto de mayor “tensión” en el trabajo crítico, es decir, que abre un segundo apartado en el cual se trata de dilucidar sobre el carácter determinante de la relación entre la vida y la obra de José Revueltas.

El segundo apartado, “Literatura, política y estética”, contiene dos importantes ensayos que son como dos visiones que se complementan; el primero es de Andrea Revueltas quien da la visión “interior” del personaje, en tanto que forma parte de la misma línea genética, si se me admite el término; el segundo ensayo es de Christopher Domínguez Michael y constituye la visión “exterior”, en tanto que se trata más de un observador que de un participante; sin embargo, no por eso es menos valioso su texto, pues estamos frente a un crítico agudo, generador de ideas sugerentes en torno a los dilemas de la vida y la obra revueltianas;

es decir, sobre esas sufridoras relaciones entre vivir y actuar dentro de un medio político hostil, pero amado, creando mundos literarios a través de los cuales se observa el desarrollo de sus ideas: “Revueltas —a diferencia de los estéticos comunistas— tenía sus novelas como espacio privilegiado para la prueba y el error. Y fue dentro de su obra literaria donde acabó por comprobar —aunque no lo reconoció explícitamente— el estuendoso fracaso del marxismo ante la experiencia estética” (69). Por juicios como éste, es que el texto de Domínguez Michael resulta muy esclarecedor.

Hasta este punto del libro el lector se habrá sometido a una especie de “preparación” crítica, porque a través de los artículos de semblanza y los de indagación estética sobre la vida y la obra de Revueltas el lector está en posibilidad de adentrarse en los textos directamente relacionados con la obra narrativa del autor, puesto que ha sido “capacitado” para ello. Esto pone de manifiesto el alto sentido didáctico que posee el volumen recopilado por Negrín.

La tercera parte del libro, titulada “Las novelas”, se dedica a presentar acercamientos analíticos a los textos revueltianos, e igual que los dos apartados anteriores resulta una sección altamente ilustrativa; se utilizan distintos enfoques teóricos para acercarse a las novelas del autor, se incluyen textos referidos tanto a las novelas más socorridas, *Los muros de agua*, *Los errores* o *El luto humano*, como también a novelas menos atendidas por la crítica, por ejemplo *En algún valle de lágrimas* o *Los motivos de Caín*; esto convierte al libro en un excelente medio para acceder a la poética de la obra revueltiana.

Una virtud más de los estudios presentados en *Nocturno en que todo se oye...* es que están organizados siguiendo una trayectoria cronológica, tal como la autora lo señala en la presentación del volumen: “El ordenamiento de los ensayos, en el caso de los que analizan novelas y relatos, atiende tanto a la cronología de la producción revueltiana, como a la fecha de publicación de los propios ensayos” (12), por lo que el lector puede percibir con este ordenamiento tanto el crecimiento estético de José Revueltas, como sus constantes poéticas; y, puesto que los ensayos selec-

cionados son casi contemporáneos a la obra narrativa en cuestión, también dan cuenta de las tendencias de la crítica en el marco de una perspectiva histórica.

Los analistas literarios que aparecen en esta tercera parte son: Álvaro Ruiz Abreu, José Ortega, José Joaquín Blanco, Jorge Ruffinelli, Evodio Escalante, Juan García Ponce y Vicente Francisco Torres. Como se podrá ver, varios de ellos son, además, connotados escritores de ficción, lo que lleva a los lectores a apreciar, de manera conjunta, juicios muy teóricos junto a otros que se expresan más dentro del mundo íntimo del creador; el conjunto de perspectivas ensayísticas sirve luego para que el lector organice su propia visión de la obra.

Las orientaciones teóricas de los estudios presentados son diversas: por ejemplo, sobre la novela *Los errores* podemos leer por un lado que Evodio Escalante dice de ella: "Revueltas evoca en este libro la *miseria política* sobre la cual se asienta todo lo demás. ¿Por derrotismo? No, [...] lo que él hace, como novelista, es traducir la realidad [...] El sustrato, en fin, sobre el que cada hombre ha de volverse un signo para el hombre" (135). En el ensayo siguiente encontramos que Juan García Ponce se refiere a la misma novela de la siguiente manera: "... *Los errores* es una mala novela, una novela fracasada, pero que me interesó mucho más que otras novelas más logradas —y esto por motivos estrictamente literarios"— (137). Ambas opiniones suenan contrarias, sin embargo, en los dos ensayos encontramos valoraciones que se complementan para obtener una visión más abarcadora, no sólo de una novela en particular, sino de toda la narrativa revueltiana. Este mismo esquema de complementación opera a lo largo de los distintos textos que conforman la tercera parte del libro.

El cuarto apartado de *Nocturno en que todo se oye...* se ocupa de "Los relatos". En él se presentan estudios de Monique Sarfati-Arnaud, Edith Negrín, Luis Arturo Ramos, Seymour Menton y Jorge von Ziegler. Según se apunta al inicio de esta reseña, en el libro hay un ritmo en *crecendo*. Este cuarto apartado permite trabajos con mayor rigor en el estricto sentido del análisis textual ya que el material que sirve de base —los rela-

tos—, por su brevedad, permite ensayos de una mayor especificidad. Encontramos por ejemplo un estudio de Negrín sobre el espacio y el tiempo en el relato “La palabra sagrada”; o ensayos de corte bajtiniano como el de Ramos sobre lo grotesco a partir de un fragmento del texto “Cama 11. Relato autobiográfico”, y el ensayo de Menton sobre la dialogía en el relato “Hegel y yo”; o el estudio de Sarfati-Arnaud donde hay una indagación sobre el contenido cristiano en “Dios en la tierra”, a partir del análisis isotópico y metafórico. Todo este conjunto de estudios teóricos permite que el lector sume una perspectiva de la complejidad literaria de la obra revueltiana a todo lo que se ha estudiado en los apartados anteriores: rasgos de personalidad, contradicciones vitales, condenas o autocondenas, búsquedas políticas y estéticas, en fin, todo lo que implica la narrativa de José Revueltas.

El libro de Edith Negrín continúa después con un quinto apartado que se titula “Afinidades y diferencias”. En él encontramos una serie de aproximaciones a la obra literaria revueltiana que buscan ubicarlo dentro de un panorama universal. Es decir, que el efecto progresivo del libro se completa ahora haciendo “salir” las apreciaciones sobre las novelas y los cuentos de nuestro autor hasta engarzarlas con otros autores, con otros ámbitos de la cultura o con otras filosofías.

Encontramos en el quinto apartado un ensayo que indaga acerca de una relación entre la obra de Revueltas con el espíritu de la obra de Dostoievski, cuya autora es Eugenia Revueltas; se incluye también un ensayo muy interesante sobre la relación de la obra revueltiana con la narrativa de Micrós, Faulkner y Malraux, de Vicente Francisco Torres, quien indaga sobre la muy socorrida idea de que detrás de Revueltas está Faulkner, y en el cual se encarga el estudioso de desmentir esta fallida apreciación. También se ocupa de mostrar otras afinidades menos estudiadas de la narrativa de José Revueltas, por lo que este trabajo esclarece la inserción del autor en el diálogo universal de la literatura y ejemplifica un buen desarrollo argumentativo en los estudios literarios.

Esta quinta parte del libro se completa con el ensayo de José Ramón Enríquez acerca de la relación de la obra revueltiana con el pensamiento

cristiano; después, con el estudio de Max Parra sobre la contribución de Revueltas a la gran discusión cultural de mediados de siglo en torno a “lo mexicano” y la identidad nacional, el lector puede completar una visión global de la relevancia de José Revueltas dentro del panorama literario-cultural de México en el siglo xx.

Finalmente, Edith Negrín incluye un último trabajo, realizado por Aurora M. Ocampo, que presenta una exhaustiva bibliohemerografía de José Revueltas, reunida a lo largo de más de treinta y cinco años, según se informa en la presentación de la misma, y que termina de conformar el conocimiento que de la obra de José Revueltas el lector ha venido acumulando a lo largo de todo el libro.

Lo expuesto hasta aquí convierte a *Nocturno en que todo se oye...* en una selección equilibrada, didáctica y que motiva a pensar en la multiplicidad de esferas de la acción humana que conforman una poética, en este caso, la poética de José Revueltas.